

ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR - SOLEMNIDAD



Ornamentos blancos

Is 7,10-14; 8,10b

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo:

«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz:

«No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isafas:

«Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará) un signo. Mirad: la virgen. está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel, porque con nosotros está Dios».

Sal 39,7-8a. 8b-9.10. 11

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;
entonces yo digo: «Aquí estoy».

«-Como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas».

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu justicia,
he contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia y tu lealtad
ante la gran asamblea.

Heb 10,4-10

Hermanos:

Es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados.

Por eso, al entrar Cristo en el mundo dice:

«Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias.

Entonces yo dije: He aquí que vengo -pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí- para hacer, ¡oh, Dios!, tu voluntad».

Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos, ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley.

Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad».

Niega lo primero, para afirmar lo segundo.

Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

- (*)
- El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria

(*) En el tiempo Pascual: antes y después del versículo se dice o canta el Aleluya

(*) En el tiempo de Cuaresma puede elegirse entre las siguientes aclamaciones:

- | | |
|--|--|
| • Gloria y alabanza a ti, Cristo | • Alabanza y honor a ti, Señor Jesús |
| • Gloria a ti, Cristo, Sabiduría de Dios Padre | • Alabanza a ti, Cristo, rey de la gloria eterna |
| • Gloria a ti, Cristo, Palabra de Dios | • Grandes y maravillosas son tus obras, Señor |
| • Gloria a ti, Señor, Hijo de Dios vivo | • La salvación y la gloria y el poder son del Señor Jesucristo |

Lc 1,26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”»

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». y el ángel se retiró

Comentario breve:

- ✚ La situación del Reino de Judá era desesperada, con Israel presionando para que Judá se una a la coalición y Asiria invadiendo toda la zona –incluido Israel-. Ajaz no se fía de los consejos de Isaías y, para evitar la destrucción de Judá, prefiere someterse voluntariamente a Asiria. Esto supone adorar a los dioses asirios. El culto a Yahweh no se prohíbe, pero está en juego el monoteísmo. La señal que promete Isaías es el nacimiento de un hijo de Ajaz, Ezequías. Promesa de un descendiente que salve a Judá de las garras de Asiria. En esta promesa de un nuevo rey, la Iglesia ha visto la promesa del nacimiento de Jesús.
- ✚ Dios no quiere un culto vacío, sino la obediencia de corazón a sus mandatos.
- ✚ Por eso, el sacrificio definitivo es el de la vida de Jesús. No un sacrificio ritual, sino la entrega de la vida. Entrega en el sentido de obediencia al Padre. La cruz no es un momento puntual, sino la culminación de lo que fue la vida de Jesús.
- ✚ Obediencia que también nos muestra su Madre: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». No sabemos cómo se realizó el nacimiento de Jesús. Lo importante para nosotros –lo único en lo que podemos imitarla- es que a la Virgen se le encomendó una misión trascendental y ella se dejó hacer.